

ESTUDIOS SOBRE LA NATURALEZA.

El hombre tiene un grado relativo de perfeccion —X...

La materia y el movimiento esplican la mayor parte de los fenómenos naturales que corresponden el orden físico.

J. Echegaray. (*Unidad de las fuerzas materiales.*)

I.

La extension é impenetrabilidad, son propiedades inherentes à la materia.

Ellas, màs otras muchas que poseen los cuerpos, son las que conmueven nuestros sentidos, cuando hallándose estos en buen estado funcional, se ponen en mùtua è inmediata relacion con aquellos

De aqui la siguiente conclusion: cuanto impresiona los sentidos corporales del hombre es materia.

Este pensamiento entraña una verdad irrefutable, que nadie osa poner en duda; verdad de esas que en el language familiar llamamos de *Pero-grullo*

II.

Si la acepcion de materia hubiera quedado encerrada en este circulo, no habria dudas, no habria discusion.

Pero aparecen algunos filósofos y viendo que por ellos no se comprendian muchos fenómenos naturales, que sus esplicaciones giraban en muy reducido espacio, modifican el concepto y dicen:

No hay efecto sin causa; cuando observamos el primero, debemos admitir tàcitamente la segunda, y como el efecto nos impresiona, conmueve nuestros sentidos, debe ser necesariamente material.

Semejante aseveracion, que abria à la inteligencia nuevos veneros de saber, dilatados horizontes que explorar, originò dudas en unos y negaciones en otros.

Fué la manzana de la discordia arrojada en el amistoso circulo de los pensadores.

III.

Dijeron los escépticos: convenimos en que todo efecto supone una causa precursora,

pero cuando no la observamos, cuando nuestros sentidos no nos atestiguan su existencia, tenemos que admitir por precision que es imaterial; es decir, que existe, pero en calidad de incorpórea.

Esta conclusion, que pudo en algun tiempo parecer lógica, fué desecha por el vigoroso empuje del adelanto científico que mostró se fundaba en premisas falsas.

En que el hombre es idóneo para apreciar lo que le rodea por el intermedio de sus sentidos corporales.

Y la verdad es, que si alguna vez fué lícito al hombre estar persuadido de que, como obra privilegiada del Supremo Hacedor era perfecto, al menos en lo que servia para ponerle en conocimiento de cuanto inmediatamente se relacionaba con él y le rodeaba: hoy ya no

Hoy debe convencerse de que su perfeccion es tan sólo relativa. En sentido absoluto, dista mucho de esa perfectibilidad ideal.

Necesario es creer que si son numerosos los agentes materiales que suelen impresionarle lo bastante para tener conciencia de ellos, su número es reducidísimo en comparacion de los que sólo llegan à su conocimiento por los efectos ulteriores, à veces por una especie de *intuicion consecutiva*.

IV.

Asi que limitándonos à considerar el hombre en sus relaciones sólo con lo físico, dejando aparte las cuestiones metafísicas, en cuyas significaciones ortodóxicas no debemos penetrar, el hombre, repetimos, à pesar del admirable mecanismo que resalta en la construccion de sus sentidos, y que es la confesion mas elocuente de su divino artífice, no distingue con su vista cuantos objetos se hallan bajo su mas pròximo campo visual, no percibe con sus oidos todos los sonidos que le llegan, ni aprecia con su tacto tantos excitantes como le rodean, etc.

Hay en estas funciones sensitivas límites màs allá de los cuales los sentidos son omnipotentes

La razon de que esto suceda escapa à la inteligencia humana; nosotros la creemos una